

Nocturno

Patrimonio y autogestión en la escena gráfica platense.

Suburbio, *under*, fuera de la vista institucional con sus sus normas y regulaciones; en la sombra y en los resplandores: la noche nos amontona, nos une y nos desplaza por el entramado de la ciudad.

En la ciudad de La Plata convergen y conviven diferentes formas de arte, no sólo desde su tipología sino también en sus poéticas, intenciones y circuitos. Muchos espacios y propuestas se imbrican desde lo discursivo y generan un corpus de experiencias que tienen una larga tradición, haciendo de este lugar un nodo desde donde se proyectan prácticas experimentales y formas del arte gráfico que se contaminan en su hacer y se potencian en cruces, encuentros e intercambios. La gráfica posibilita una vivencia del arte activo, en espacios diversos, nocturnos en su esencia, porque se escapan a lo reglado, normado, institucionalizado, pero que a su vez poseen carácter, presencia, popularidad y entidad propias.

Encontramos en lo nocturno una trama caótica y vivaz que nos potencia a inventar formas políticas de disponer de la calle, en activaciones, intervenciones, ferias, recitales, fiestas y arrebatos. Es *Nocturno* un tema/concepto/forma de ser transversal, pero también un modo de aglutinar formas de hacer, con fuerte espesor vital, que inflaman los bordes de los circuitos tradicionales/legitimados del arte. Es nocturno el caos, el miedo, la incertidumbre, el terror. También son nocturnas las transgresiones, lo distinto, la amenaza, la oscuridad, el amor, el afuera, la soledad interior, la sombra, la intención, el derroche, el bunker, lo oculto, el miedo, la periferia, el ruido, el desvío, el espacio inventado y las comunidades afectivas.

En el relato emergen otros rasgos de la noche, pensados en el tiempo-lugar para hacer visibles otras maneras de habitar el mundo, el cuerpo, las fantasías, las relaciones, los miedos y deseos. Este camino de reflexiones nos llevó a resaltar el estadio procesual de la propuesta, trabajando con recopilaciones de la noche circular y la fantasía: potente, luminosa, resplandeciente, transgresora. Aquí toman cuerpo las voces en distintos formatos, en el espacio contrapuesto de la luz, de la celebración, la fiesta, las prácticas de encuentros desvelados, el sol al amanecer de nuestras noches.

Entonces ¿es posible nocturnizar un museo?

Vincularnos con la colección del Centro de Arte de la Universidad Nacional de La Plata, los acervos del Palais de Glace y del Museo Nacional del Grabado permitió formar este recorrido nocturno que nos instó a poner a trabajar a las obras junto a nuestras fantasías.

Silvia Antonio, Jano Rodríguez, Lucila Ortega, Ro Barragán, Santi Goicoechea y Paula Giorgi